

Las Claves

- **Efectos negativos de la explotación**
Las consecuencias de la explotación infantil suelen ser muy graves. Y con frecuencia de carácter permanente. A quienes sobreviven, la experiencia puede causarles daños físicos y mentales irreparables.
- **El secuestro, el método más usual**
La mayoría de los niños ingresan al mundo del comercio sexual mediante el secuestro. También bajo un engaño o venta. Son pocos los casos en los que se prostituyen por propia iniciativa.
- **Sin mecanismos de protección efectiva**
El sistema legal de nuestro país presenta serias deficiencias. No existen mecanismos efectivos de protección ante situaciones de explotación y abuso. Tampoco existe mucha voluntad para generarlos.
- **También los pibes: entre 14 y 18 años**
Aunque la vasta mayoría de las víctimas son niñas, la prostitución infantil en nuestro país también afecta a un número cada vez mayor de niños. En su mayoría, tienen entre 14 y 18 años.

CON LOS CHICOS NO

El mercado que les desgracia la inocencia: la prostitución infantil

Es un negocio tan viejo como millonario. Hombres grandes, suculentos, ostentosos, abusan de nenas chiquitas, lánguidas y vulnerables. Hay una diversa legión que las consume. Los clientes que abusan de ellas van desde trabajadores y empresarios a profesionales. La cadena de complicidad

Lo que cuentan es dolorosamente verdadero. Camila tiene sólo 15 años y empezó a pedir monedas en la calle cuando tenía 8. Deambulaba por los bares o cuidaba autos para llevarle dinero a su mamá. Un día no tuvo suerte y no consiguió la cantidad suficiente para ayudar a su familia. Allí, sin saberlo, comenzaba su calvario: una amiga le aconsejó tener relaciones sexuales a cambio de dinero. Tenía 10 años cuando tuvo su primera relación sexual.

El caso anterior es real; los nombres de las protagonistas han sido falseados para preservar su intimidad. Camila no es la única víctima. Aunque a muchos les cueste creerlo, en nuestro país existen millones de menores en iguales condiciones.

Cifras alarmantes

Se calcula que, en todo el mundo, se obliga anualmente a más de un millón de niños a prostituirse, se les compra y vende con fines sexuales o se les emplea en la industria de la pornografía infantil.

Es una industria multimillonaria donde los niños ingresan por la fuerza o mediante engaños, se les priva de sus derechos, de su dignidad y de su infancia. La explotación sexual comercial condena a los niños a una de las formas más peligrosas de trabajo infantil, amenaza su salud mental y física, y atenta contra todos los aspectos de su desarrollo.

No existen datos estadísticos en la Argentina, pero se presume que

estos actos no son cometidos por extraños; en la mayor parte de los casos son tíos, padrastros, padres, vecinos; en definitiva, personas allegadas a la familia.

Sin distinción de clases

Este tipo de maltrato se ve en todas las clases sociales, si bien casi siempre llegan a conocimiento público los abusos ocurridos en sectores más carenciados, justamente porque el abusador es más vulnerable. Las importantes desigualdades en la distribución del ingreso e incluso en

infantil en la Argentina carece de fronteras. El mercado sexual infantil abarca desde el norte extremo hasta la patagonia infinita. La devastación que produce la prostitución infantil está en manos de hombres y mujeres por igual. Las entregas en departamentos privados de alto nivel. Negocian por cuerpos infantiles de 15 y 17 años. Cobran 100 pesos por cada "pase".

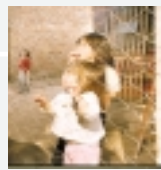
Recorrer el maldito circuito de la prostitución infantil en Puerto Madryn lleva menos de 24 horas. Un taxista ofrece sexo infantil y lejos de lo que podría pensarse, los familiares

no vive en Madryn, pero en esta ciudad una organización la prostituyó cuando tenía 12 años y aprendió para siempre el camino inevitable de la prostitución: la mezcla de sexo, violencia y drogas.

En Roque Sáenz Peña, provincia del Chaco, una escena se repite frente a los acostumbrados ojos de los vecinos: los chicos deambulando pidiendo monedas, entrando y saliendo de bares y hoteles con adultos. En la calle principal funciona el bar Los Bancos, en un radio de dos cuadras y media se suman la comisaría, la intendencia y la casa de Aldo Nenin Navarro, conocida como "El Banquito". Es un traficante de menores que dice que siempre tuvo "un plantelcito de cachorronas". Allí cobra entre 15 y 20 pesos por tener sexo con "sus" nenas.

Los Bancos se llama el bar que nunca cierra. Es otro de los centros de prostitución de la ciudad. Hacendados, abogados y hasta ex policías frecuentan el ambiente y son cómplices de esta entrega.

La Policía y la Justicia son cómplices manifiestos, o ni siquiera se preocupan por el daño desmesurado y la violencia silenciosa que engendran. La prostitución infantil que propician los rufianes no reconoce géneros. En su cartera de ofertas también hay varones. Estos chicos y chicas ya no podrán vivir con libertad. Inmersos en esta situación, el auge y prosperidad que imaginaron cuando todavía eran pequeños no podrá ser. Su futuro no tiene futuro.



Las causas del flagelo

Son diversas y de difícil resolución. La injusticia económica, las disparidades entre ricos y pobres y la desintegración familiar. La ignorancia también desempeña su papel en la explotación sexual de los niños.

el propio gasto público, respecto de los montos destinados a la salud, vivienda, educación, etc., afectan directamente a la niñez y juventud y una de sus consecuencias es la existencia de redes de turismo sexual y de venta de niños.

Los clientes que prostituyen a menores suelen ser trabajadores, empresarios o profesionales. Hay una diversa legión que las consume. La cadena de complicidades que las saquea en cuerpo y alma, incluye familiares, dueños de bares y prostíbulos, proxenetas y traficantes. La prostitución

cercanos de muchos chicos son los cómplices del abuso que sufren, son sus entregadores. No son historias de excepción y hay más de lo que se puede soportar.

Algunos, antes de que las menores ingresen en el negocio, las prueban. Y para eso, se acuestan con ellas. Es que viven de sus cuerpos y las entrenan para que a su vez mantengan sexo con otros mayores.

La mayoría de los proxenetas están "arreglados" con la Policía. Y los riesgos físicos se asemejan a la tortura. Mariel también es menor de edad. Ya

EL INFORME DE NACIONES UNIDAS

Las tres formas de explotación

Las tres formas de explotación sexual comercial han sido definidas por las Naciones Unidas de la siguiente manera:

1) Prostitución infantil: "La acción de contratar u ofrecer los servicios de un niño para realizar actos sexuales a cambio de dinero u otra contraprestación con esa misma persona u otra" (Documento A/50/46).

2) La trata y la venta de niños con fines sexuales dentro de un mismo país o entre países: la Convención suplementaria sobre la esclavitud, la trata de esclavos y las instituciones y prácticas análogas de la esclavitud de 1956, define la venta de niños como la transferencia de un niño de una parte a la otra con cualquier propósito a cambio de compensación financiera o de otro tipo.

3) Pornografía infantil: "la representación visual de un menor de 18 años en un acto sexual explícito, real o simulado, o en la exhibición obscena de los órganos genitales, para placer sexual de un usuario".